

Las nuevas categorías sexuales y la psicología del sujeto como ‘empresario de sí’: un análisis sobre los dilemas de la disidencia sexogenérica en el contexto neoliberal*

New sexual categories and the psychology of the entrepreneurial self: Dilemmas of sex/gender dissidence in the neoliberal context

Recibido: 17 de octubre de 2014 | Aceptado: 02 de agosto de 2015

FRANCISCO ANTAR MARTINEZ GUZMÁN **

Universidad de Colima, México

RESUMEN

El presente artículo indaga por las formas en que distintas identidades sexogenéricas no normativas —especialmente en el contexto mediático— entran en relación con una racionalidad neoliberal de gobierno de la subjetividad y la conducta. De manera particular, propone mostrar la consonancia entre determinadas formas de construcción mediática de estas identidades y la noción del sujeto como ‘empresario de sí’, presente en los discursos psicológicos contemporáneos. Para mostrar esta relación, se analiza el caso de un reportaje de prensa titulado “Las nuevas categorías sexuales”, utilizando herramientas del análisis del discurso desde una perspectiva pragmática y foucaultiana. Finalmente, se advierten algunas tensiones y dilemas que existen en los proyectos políticos de resistencia y disidencia sexogenérica en el contexto neoliberal contemporáneo.

ABSTRACT

In this paper I discuss the way in which specific non-normative sex/gender identities —especially in media context— can be connected to a form of neoliberal governmentality acting upon the subjectivity and behavior of individuals. The particular aim is to examine the relationship between specific media constructions of sex/gender identities and the notion of the subject as a “entrepreneur of the self” present in contemporary psychological discourse. To show this relation, a case consisting on a report published in a pop magazine titled “The new sexual categories” is analyzed. Analysis is conducted using discourse analysis from a pragmatic and foucauldian perspectives. Finally, I show some tensions and dilemmas faced by sex/gender political projects of resistance in contemporary neoliberal context.

doi 10.11144/Javeriana.upsyl4-5.ncsp

Para citar este artículo: Martínez Guzmán, F. A. (2016). Las nuevas categorías sexuales y la psicología del sujeto como ‘empresario de sí’: un análisis sobre los dilemas de la disidencia sexogenérica en el contexto neoliberal. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1539-1550. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsyl4-5.ncsp>

* Artículo de investigación. No tuvo financiamiento de ninguna entidad.

** Correo electrónico: antar_martinez@uclm.mx

Introducción

Los estudios sobre las tecnologías de gobierno en las sociedades contemporáneas giran cada vez más en torno a los cambios acelerados que presentan las formas de subjetivación propias del neoliberalismo actual. Estos cambios se hacen evidentes en los ámbitos más diversos de la vida —el trabajo, la familia, la educación, la salud, etc.— y generan importantes modificaciones en las formas en que los sujetos se relacionan con y regulan a sí mismos (Rose & Miller, 2013). Estas transformaciones pueden ser igualmente rastreadas en los modos en que estos comprenden la esfera de la sexualidad y el género y se vinculan con ella. Así, diversos trabajos han versado sobre los puntos de intersección o contacto entre identidades sexogenéricas no normativas y lógicas sociopolíticas neoliberales en distintos contextos (Chasin, 2001; Duggan, 2002; Richardson, 2005; Smith, 2005; McCluskey, 2009).

El presente artículo se propone analizar la forma en que distintas expresiones e identidades sexogenéricas no normativas —p. ej. *queer*, transgénero, poliamoroso— pueden entrar en relación con una racionalidad neoliberal de gobierno sobre la conducta y la subjetividad, específicamente en el contexto mediático. Siguiendo la línea de distintos estudios que apuntan hacia la conexión entre diversas identidades sexogenéricas y las políticas neoliberales en el ámbito cultural y mediático (Shugart, 2003; Avila-Saavedra, 2009; Sender, 2006; Peterson, 2011; Oswin, 2014), este trabajo se propone indagar sobre la consonancia entre determinadas formas de representación mediática de estas identidades y un conjunto de saberes *psi* (Rose, 1998) que, articulados a la idea del individuo como ‘empresario sí’, movilizan ciertas lógicas de gestión de sexualidad y el género propios.

Para examinar esta relación, se realiza un análisis del discurso de un reportaje de prensa titulado “Las nuevas categorías sexuales”. El análisis adopta una perspectiva pragmática sobre el lenguaje (Grice, 1991; Levinson, 1983) Grice’s first book, includes the long-delayed e incorpora herramientas de la psicología discursiva (Edwards & Potter, 1992;

Potter, Wetherell, & Wetherell, 1987), asimismo informado por una perspectiva teórica foucaultiana (Castro-Gómez, 2010; Rose, O’Malley, & Valverde, 2012). El análisis permite mostrar algunas tensiones que emergen entre formas disidentes o transgresoras de representación mediática de la sexualidad y el género y una agenda sociopolítica que opera, en buena medida, bajo la lógica del gobierno a través de la libertad. Esta exploración muestra, así, una relación entre tres vértices: los saberes *psi*, las prácticas e identidades sexogenéricas no normativas y la racionalidad neoliberal de gobierno.

En un primer momento, el artículo presenta un encuadre teórico que permite caracterizar el poder disciplinario con respecto al género y a la sexualidad, así como la acelerada emergencia de una modalidad distinta de poder, a saber, la racionalidad neoliberal de gobierno. Esta última incorpora la lógica del individuo como ‘empresario de sí’ en el contexto de los discursos psicológicos contemporáneos. Posteriormente, se describe el corpus analizado y el encuadre metodológico utilizado para el análisis. A continuación, se presentan algunos aspectos importantes identificados en el análisis que permiten mostrar cómo, en el contexto de las identidades y prácticas sexogenéricas no normativas, hay un desplazamiento que va desde la lógica disciplinaria a la racionalidad neoliberal de gobierno. Finalmente, se advierten algunas tensiones, riesgos y dilemas de los proyectos políticos de resistencia y disidencia sexogenérica en el contexto neoliberal contemporáneo.

1. Encuadre teórico: del poder disciplinario a la racionalidad neoliberal de gobierno

1.1. Poder disciplinario y scientia sexualis

La crítica al dispositivo de gobierno sexo/género, enmarcada en las perspectivas *queer* y posidentitarias, ha sido generalmente una crítica al marco disciplinario de poder (Binkley, 2011b; McCluskey, 2009; Penedo, s.f.). De acuerdo con la caracterización foucaultiana, el poder disciplinario no gira en torno a la regla jurídica —característica del poder

soberano— sino a la regla natural —a la norma—. En consecuencia, tal poder actúa no tanto a través de la ley como de la normalización. La lógica disciplinaria genera aparatos de conocimiento que promueven la domesticación y el moldeamiento continuos de cuerpos e identidades, integrándoles a una norma específica que se sustenta en un particular juego de verdad (Foucault, 1983).

Las ciencias *psi* y sus discursos en torno a la sexualidad han representado, a veces en íntimo acoplamiento, líneas de distribución y ejercicio del poder disciplinario en la sociedad moderna (Foucault, 2002; Parker, 1995; Rose, 1998). De esta manera, “en el poder disciplinario tenemos una serie constituida por la función sujeto, la singularidad somática, la mirada perpetua, la escritura, el mecanismo de castigo infinitesimal, la proyección de la psique y, por último, la división normal-anormal” (Foucault, 2005, p. 67). La organización familiar, la naturalización de la heterosexualidad y los regímenes de salud mental son ejemplos de un *psy complex* que actúa sobre las relaciones e identidades de sexo/género, a partir de tecnologías disciplinarias destinadas a producir sujetos integrados y funcionales a los aparatos institucionales modernos (Rose, 1999).

Foucault llama *scientia sexualis* al monumental aparato sociotécnico que emerge en los siglos XVIII y XIX, encargado de instaurar un nuevo campo de inteligibilidad y subjetividad en torno a los sujetos sexuales. En este, las ciencias naturales, la medicina, la psiquiatría, la psicología y las ciencias penales se encargarán de acometer con diligencia la tarea de perseguir y exponer las verdades —supuestamente ocultas— de la sexualidad humana (Foucault, 2002). Esta *scientia sexualis*, como modalidad de producción y regulación de identidades y cuerpos, en el marco de un conocimiento disciplinario sobre la sexualidad, será el aparato que producirá los márgenes donde habiten las sexualidades ‘desviadas’ y marginales.

En este sentido, las sexualidades ‘desviadas’ no se descubren: se producen. Son construidas a partir de una particular comprensión histórica del cuerpo y de las prácticas sexuales. Uno de los efectos de este dispositivo es lo que Foucault llama la psiquiatrización del placer perverso: una práctica

científica vigilante que, poco a poco, instaura un modelo de salud-enfermedad y de normalidad-anormalidad que atraviesa todo el ámbito sexual. La psiquiatrización del placer perverso establece el origen de la vida sexual en el plano biológico y psicológico, genera taxonomías y mapas para organizar sexualidades y diseña técnicas y estrategias para corregir anomalías y desviaciones. El espacio inaugurado por esta racionalidad específica permite, entre otras cosas, constituir la homosexualidad y a la transexualidad como objetos de investigación e intervención médica, psicológica y psiquiátrica (Clarke & Peel, 2007; Leache & Llombart, 2009; Missé & Coll-Planas, 2010).

La regulación disciplinaria del sexo/género está vinculada a una modalidad de gobierno en la que las disciplinas *psi* generan sujetos dependientes de la autoridad externa de los expertos. Se trata de una relación caracterizada por la búsqueda de una verdad que reside en las profundidades de la interioridad psicológica y que, en cierta medida, exime al sujeto de la responsabilidad directa por sus prácticas, mediante agencias internas que organizan la vida psíquica (Binkley, 2011b). De igual manera, esta forma de regulación opera a través de técnicas de ajuste a ideales normativos y formas de conocimiento, consagradas a la diferenciación, identificación y tratamiento de las desviaciones de dichos parámetros.

Diversas perspectivas críticas —p. ej. *queer* y posidentitaria— han planteado importantes preguntas y desafíos a este dispositivo de control sexogenérico. Estas críticas —que a menudo implican el cuestionamiento a un saber experto, normativo y esencialista— han permitido abrir nuevos horizontes de comprensión y emancipación para expresiones sexogenéricas abyectas. Sin embargo, esta forma de gobierno y de regulación, concomitante con el modelo disciplinario de poder, se encuentra en un proceso coexistencia con —o de transformación hacia— una racionalidad neoliberal de gobierno, que presenta sustanciales cambios en su *modus operandi* (Binkley, 2011a; Lemm, Vatter, Noys, & Chirolla, 2012; Martínez, 2012; Orellana, 2009). Este nuevo escenario, presente en el imaginario mediático y cultural contemporáneo, nos invita a

reflexionar sobre otras formas de captura y de regulación de la subjetividad a partir del dispositivo de sexo/género.

1.2. La racionalidad neoliberal de gobierno y la psicología del sujeto como ‘empresario de sí’

A modo de mínima caracterización, podemos entender el neoliberalismo no solo como un conjunto de prácticas económicas que tienen lugar en el capitalismo contemporáneo, sino como una racionalidad específica de gobierno de la modernidad tardía —o posmodernidad—. Esta racionalidad promulga una particular ontología social asociada al capital humano y una epistemología que transforma la razón de lo ‘natural’ y de la ‘verdad’ en la razón utilitaria. En este contexto, los mecanismos epistemológicos de la economía se vuelven las instancias de juicio: el éxito reemplaza a la legitimidad como criterio de gobierno; el mercado se vuelve el sitio de veridicción y satura el campo político (Sánchez, 2012; Winnubst, 2012).

La racionalidad neoliberal instaaura así una “sociedad de la empresa” (Dilts, 2011), que tiene como impulso fundamental traducir las relaciones sociales en términos de actividades emprendedoras y productivas, llevadas a cabo por sujetos competitivos (Collazos, 2012; Hofmeyr, 2011). Se hace entonces necesaria una comprensión del papel de los saberes *psi* que vaya más allá de un análisis de la producción y regulación disciplinarias de subjetividades funcionales al aparato estatal —a su función de vigilancia, normalización y ajuste— y que pueda, en cambio, entender su incursión en una lógica neoliberal de gobierno y en la construcción de un individuo que actuará como ‘empresario de sí’ (Foucault, 2009).

En este contexto, la apelación a la *libertad* forma parte de una tecnología de regulación de la conducta: ya no se trata de dominar a los otros a través de la fuerza o la coerción sino de orientarlos y dirigirlos bajo su aprobación, lo que presupone necesariamente la libertad de quienes son gobernados y promueve ciertas condiciones de posibilidad para que los sujetos se experimenten a sí mismos como

libres, aun siendo objeto de amplias estrategias de gobierno. En palabras de Santiago Castro-Gómez:

Su propósito es, por tanto, la *autorregulación* de los sujetos: lograr que los gobernados hagan coincidir sus *propios* deseos, esperanzas, decisiones, necesidades y estilos de vida con objetivos gubernamentales fijados de antemano. Por eso las tecnologías políticas no buscan ‘obligar’ a que otros se comporten de cierto modo (y en contra de su voluntad), sino hacer que esa conducta sea vista por los gobernados mismos como buena, digna, honorable y, por encima de todo, como *propia*, como proveniente de su libertad. (2010, p. 13)

La psicología que se desprende de esta racionalidad es una que, como lo hace notar Nikolas Rose (1999), nos obliga a ser libres, apelando al espíritu empresarial de los individuos. En consonancia con la lógica empresarial, los individuos deberán moldear sus propias vidas a través de elecciones entre distintas modalidades de vida disponibles. Esta transformación tiene profundas consecuencias para la forma en que los saberes *psi* funcionan como tecnologías de gobierno. En el caso de la psicología, Sam Binkley (2011a) argumenta que la interioridad psicológica, característica del poder/saber disciplinario y centrada en el desciframiento de una verdad psicológica profunda y en la naturalización de la misma, cede ante unos saberes psicológicos donde dicha interioridad y su función normalizadora se consideran ya un residuo histórico innecesario para una nueva lógica psicológica —empresarial y emprendedora—.

Un caso ilustrativo de esta nueva racionalidad *psi* es la denominada “psicología positiva” (Seligman, 2002) centrada en el potenciamiento sistemático del sujeto y en su capacidad para gestionar, de manera eficiente y autónoma, su propia vida, aun al margen de los conocimientos disciplinarios y de la autoridad experta. Así, la apelación a la autonomía individual y a la libertad de elección se vuelven elementos claves para la racionalidad neoliberal. El neoliberalismo reinventa las disciplinas *psi* —centradas en el rechazo hacia la introspección y docilidad asociadas al dispositivo terapéutico, que

constituía un eje fundamental del poder disciplinario— como tecnologías de la oportunidad, del emprendimiento y del autogobierno.

Por otro lado, esta racionalidad se ajusta a un emergente orden social, asentado en estructuras y modos de organización reticulares y no burocráticos (Boltanski & Chiapello, 2002). Esta configuración, en consonancia con el ideal del empresario de sí, requiere de sujetos flexibles, adaptables y dinámicos; valora la iniciativa, la autonomía y la polivalencia. Se trata de una estrategia de gobierno que otorga un valor inherente a la actividad desregulada y, consecuentemente, promueve un sujeto conexionista y activamente involucrado en su propia gestión (Sánchez, Saurin, & García, 2005).

De esta manera, el discurso psicológico opera aquí a través de una lógica de gobierno muy diferente a la normalización y el tratamiento. En cambio, somete a los individuos a diferentes procesos de subjetivación, acordes con un modelo de sujeto que se basta a sí mismo, apelando a su espíritu de originalidad, adaptabilidad y autopotenciamiento (Binkley, 2011b). La individualización y privatización de la experiencia se vuelven entonces dominantes, colocando al sujeto en una posición de diferenciación competitiva (Larner, 2000; Lazzarato, 2009) the term has usurped labels referring to specific political projects (Thatcherism, Regeonomics, Rogernomics).

2. Encuadre metodológico: análisis de un caso en el contexto mediático

En el contexto de esta transformación de las tecnologías de gobierno, resulta pertinente preguntar: ¿qué estrategias utiliza la racionalidad neoliberal de gobierno para estimular y vehiculizar las vidas más marginales en la distribución política del sexo/género? ¿De qué manera gestiona la diversidad de identidades y prácticas sexogenéricas? ¿Qué significa gobernar el género y el cuerpo en una lógica neoliberal, caracterizada por la individualización de la experiencia y el ideal del empresario de sí? Tales preguntas demandan una ampliación del examen crítico de las tecnologías de gobierno *psi* a aquellas que, en el contexto neoliberal, operan a través de la autenticidad y la libertad.

La resonancia que surge entre ciertas construcciones de prácticas sexogenéricas no normativas, por un lado, y la racionalidad de gobierno *psi* de corte neoliberal, por el otro, puede encontrarse en algunos discursos mediáticos contemporáneos. Como ha mostrado Gill asistimos a una importante transformación de la relación entre las prácticas de representación de la cultura mediática y las formas de subjetivación contemporáneas relativas a la sexualidad y el género. En este contexto, la autora argumenta que los marcos neoliberal, posfeminista y posidentitario resultan centrales para comprender la cultura mediática contemporánea.

Para contribuir a examinar estas relaciones, se analizó un texto que, en el plano mediático y en el contexto chileno, ejemplifica posibles consonancias entre determinados discursos sobre prácticas e identidades sexogenéricas no normativas y una racionalidad de gobierno de corte neoliberal en expansión. El corpus del análisis es un reportaje titulado “Las nuevas categorías sexuales”, publicado en una revista comercial. Este texto no constituye una muestra exhaustiva de los heterogéneos discursos vinculados a las prácticas de disidencia sexogenérica que circulan en el vasto ámbito de los medios de comunicación. Sin embargo, puede considerarse un caso particularmente ilustrativo de ciertas formas de construcción mediática de estas disidencias. En este sentido, el texto expresa ciertas tensiones entre las prácticas rupturistas en el sistema dominante de sexo/género y la emergencia de un sujeto psicológico bien integrado a la racionalidad neoliberal.

Se realizó un análisis de orientación pragmática, donde el discurso fue entendido como un conjunto de prácticas sociales que llevan a cabo acciones situadas y posibilitadas por contextos comunicativos específicos (Grice, 1991; Levinson, 1983) En esta línea, se identificaron elementos discursivos tales como la posición de enunciación, la constitución de la audiencia y las implicaturas comunicacionales. Además, y en consonancia con esta perspectiva, se utilizaron algunas herramientas metodológicas de la psicología discursiva (Edwards & Potter, 1992; Potter et al., 1987), como la identificación de repertorios interpretativos y de recursos retóricos para la construcción de objetos factuales. Finalmente, la

interpretación estuvo orientada por una perspectiva foucaultiana, según la cual los discursos actúan como prácticas sociales distribuidas en una red de instancias —instituciones, protocolos, conocimientos, representaciones, programas, etc.— que, articuladas en formaciones discursivas, promueven y reproducen ciertos ordenamientos sociales. Lo anterior insta a determinados marcos de conocimiento y orienta “lo que puede y debe decirse” en un contexto determinado (Foucault, 2010). De esta manera, contribuye igualmente a la generación de formas específicas de subjetividad.

3. Las “nuevas categorías sexuales”: proliferación de individualidades auténticas

A continuación se presentan algunos elementos significativos identificados en el análisis que, como se argumenta, muestran cierta consonancia con una lógica de gobierno neoliberal sobre las identidades y prácticas sexogenéricas.

Un primer elemento que llama la atención es, precisamente, el lugar de enunciación desde el cual se declaran y divulgan estas “nuevas categorías sexuales”. Se trata de *Paula*, una revista comercial chilena, destinada predominantemente a estratos económicos medios y altos, con contenidos acordes con el estereotipo de ‘lo femenino’ —p. ej. moda, cocina y belleza— y dirigida explícitamente a mujeres. Entre otros, la revista asume valores como la “proactividad” y la “vanguardia”. Allí puede observarse un perfil relacionado con la promoción de hábitos, pautas de comportamiento, modalidades de pensamiento y afectividad y, en general, de lo que podríamos llamar, desde Giorgio Agamben (2001), “formas de vida”. Este tipo de discursos operan como instrumentos de “tecnologías políticas” específicas que, como Foucault (2009) hace notar, producen modos de existencia. A través de ellas, los individuos y colectivos se subjetivan y adquieren una experiencia concreta del mundo (Castro-Gómez, 2010).

En este contexto, Nikolas Rose (1999) argumenta que las imágenes publicitarias y los contenidos mediáticos están conectados con la promoción de

estilos de vida y de narrativas de elección de la identidad, haciendo énfasis en los aspectos éticos que conlleva la adopción de una u otra forma de conducir la propia vida. Este nuevo “hábitat de subjetivación” se caracteriza, en el contexto neoliberal, por “la creencia de que los individuos pueden moldear una identidad autónoma por sí mismos a través de elecciones en gustos, música, bienes, estilos y hábitos” (Rose, 1999, p. 178). En este sentido, es posible identificar cómo los discursos psicológicos contemporáneos se extienden más allá del ámbito de la autoridad institucional, característica del complejo *psi*.

El reportaje presenta una lista de seis “nuevas categorías”: demisexual; andrógino; pansexual; poliamoroso; *queer* y ‘sin etiqueta’. Cada una es definida brevemente y acompañada de testimonios de personas que se identifican con dicha categoría. Estas responden a tres o cuatro preguntas sobre su propia definición identitaria y sus prácticas sexogenéricas. El listado o inventario de categorías que el artículo despliega puede ser comprendido, siguiendo a Edwards y Potter (1992), como un recurso retórico que tiene el efecto de instituir y declarar un nuevo ámbito de exhaustividad con respecto a un campo de la experiencia humana —en este caso, las identidades sexogenéricas—. Dicha enumeración ofrece a la audiencia una suerte de catálogo —“la lista de nuevas categorías de identidad y orientación sexual es larga”, reza el artículo—, donde la nomenclatura de definiciones se extiende para dibujar un panorama sofisticado de alternativas para la propia vida y la identidad.

A lo largo del texto, puede identificarse un repertorio interpretativo asociado a las nociones de *libertad de elección* y *autenticidad*. Los repertorios interpretativos son elementos esenciales que las y los hablantes utilizan para construir versiones de los fenómenos a los que se refieren. Están constituidos por una restringida gama de términos, usados de una manera estilística y gramatical específica. Con frecuencia, derivan de una o más metáforas clave y su presencia está señalada por ciertos tropos o figuras del discurso (Potter & Wetherell, 1996).

En este caso, expresiones como “opciones de género”, “alternativas [que] se refieren al género”

y “variopintas identidades [que] están disponibles” despliegan comprensiones de las identidades sexo-genéricas en términos de resultados de elecciones individuales ante un conjunto en expansión de alternativas u opciones ofertadas. Al mismo tiempo, implica que las categorías presentadas nombran una verdad interior, un *yo* profundo y definitorio que había estado silenciado hasta el momento:

Viví cuestionándome, pensando que tenía un problema (...). Me puse a buscar en internet. Necesitaba aceptarme y para eso requería salir de la duda de quién soy y por qué me pasa esto (...). No fue sino hasta cuando conocí a quien hoy es mi pololo, que supe que yo era demisexual: no sentía deseos por nadie, pero con él fue distinto (...). Yo soy así. La diferencia es que ahora le puse nombre, y que sé que hay otras personas como yo en el mundo. Descubrirlo me hace sentir tranquila porque me siento normal. (Camila Tudela en Riedemann, 2014)

Se observa así cómo, en un régimen de gobierno a través de la libertad, ocurre la paradoja de que el sujeto busca y ‘elige’ la naturaleza profunda que define su ser. Las llamadas “categorías sexuales” se ofrecen como verdades interiores, que permiten experiencias sexogenéricas más individualizadas y libres.

El reportaje plantea, además, que el abandono de las antiguas y restrictivas categorías y normas sexogenéricas por parte de las generaciones más jóvenes es el correlato de un creciente panorama de novedades y alternativas dispuestas para la elección individual. Este planteamiento está plasmado en los testimonios de profesionales que el reportaje cita:

Las identidades de género se están abriendo. La gente dice: ‘yo no quepo dentro de lo que es rosado y celeste. No quiero caber, no quiero ser mujer y andar con tacos o no quiero ser hombre y no poder pintarme los labios’ (...). Es una generación cargada de críticas hacia las normas de la sociedad. Al haber una cantidad enorme de opciones para elegir, cada vez más se cuestionan: ‘¿quién dice que me tengo que identificar con una sola forma de ser?’ (Riedemann, 2014)

Puede leerse aquí un desplazamiento desde una lógica de normatividad disciplinaria —de corrección y ajuste del cuerpo, del gesto y la identidad a los cánones normativos— a una lógica de proliferación de identidades y de la elección individual. Nikolas Rose argumenta que esta transformación es emblemática del reordenamiento de las formas en que la regla política es ejercida en el contexto del liberalismo avanzado; el desplazamiento del gobierno a través de la sociedad al gobierno a través de las capacidades individuales de autorrealización. La racionalidad política, en este contexto, está caracterizada por:

“individualidades y pluralidades modeladas no por los dispositivos de producción de ciudadanos tales como la iglesia, la escuela o los medios públicos, sino por los regímenes de consumo comercial y por las políticas del estilo de vida, donde los individuos se identifican a través de su lealtad a una o varias comunidades culturales” (Rose, 1999, p. 46).

En concordancia con la idea del individuo como empresario de sí, las ‘nuevas categorías sexuales’ no dependen ya de la autoridad externa y disciplinaria del experto; por el contrario, se anclan en procesos de autorregulación y autocontrol a partir de determinados recursos simbólicos disponibles en un contexto específico. Esta apelación se expresa en descripciones como la siguiente:

Estas definiciones no vienen de la academia, sino de los mismos jóvenes que han encontrado en las redes sociales un lugar de expresión e identificación. No es un fenómeno científico, sino social. Hoy, más que nunca, los jóvenes están preguntándose ‘¿Quién soy?’ Y es en Internet donde encuentran la respuesta”. (Riedemann, 2014)

El creciente descrédito a los determinantes psicológicos convencionales, tales como la psicobiografía, la interioridad psicológica y la autoridad del experto, dan paso —como señala Binkley (2011b)— a un sujeto en cuya vida psicológica la verdad esencial y el peso de la biografía aparecen como residuos de una herencia anquilosada, que

debe sacudirse del nuevo espíritu empresarial de la psique neoliberal. Así, de manera paradójica, los proyectos de emancipación anticapitalista —que surgen del cuestionamiento a la autoridad experta— y la problematización de la esencia psicológica son, en cierta medida, reutilizados por un dispositivo subjetivación capitalista aún más intenso.

Se trata de una estrategia de gobierno que se refleja en un nuevo discurso psicológico, el cual opera actualmente desde diversos sitios (Rose et al., 2012) y ya no solo desde el dominio institucional y tradicional de los saberes *psi*. Opera igualmente a través de canales culturales y mediáticos que funcionan por fuera de los territorios de la práctica experta y que incluyen discursos relativos al ‘estilo de vida’ y al autoemprendimiento (Barnett, Clarke, Cloke, & Malpass, 2008)

En cuanto a la proliferación de diferencias y categorías, llama la atención que el reportaje defina la categoría ‘*queer*’ en términos de un rechazo a las categorías sexogenéricas tradicionales en tanto “reducciones culturales” y que, en su lugar, adopte una posición según la cual toda identidad genérica y todo “tipo de atracción sexual” constituyen una opción “posible en cada ser humano” (Riedemann, 2014). Dejando de lado la discusión sobre la precisión teórica de estos planteamientos con respecto a la perspectiva *queer*, lo interesante aquí es notar las funciones que dichas descripciones tienen dentro de unos discursos que impulsan una agenda identitaria a través de elecciones individuales, en un espacio de oferta creciente de identidades posibles.

La categoría ‘sin etiqueta’, por su parte, ilustra una concepción particular de la identidad y del sujeto que, en consonancia con la noción del empresario de sí, se inclina hacia la flexibilidad, la versatilidad y el cambio continuo como valores fundamentales de la función identitaria. Se trata de un sujeto que se acopla a la lógica del cambio y de la innovación permanente, lo que hace eco con la búsqueda de la autenticidad y de la renovación —propias de la racionalidad neoliberal— como fundamento de autodefinición y como valor articulador de la individualidad. En este sentido, se observa que En este sentido, se observa que esta racionalidad dota del fluidez al espacio social, hasta

uniformizarlo como una superficie lisa de consumo, al tiempo que satura los espacios con exhibiciones de lo heterogéneo (Castro Orellana, 2009).

En suma, este análisis nos permite identificar un repertorio interpretativo dominante, vinculado a la comprensión de la sexualidad y del género como experiencias individuales, como objetos de elección personal y como signos de autenticidad, novedad y autopotenciamiento. La función del discurso que prevalece en el caso analizado parece tener relación con una racionalidad que traduce el territorio de la disidencia sexogenérica en términos de proliferación productiva de individualidades y autenticidades. Este panorama discursivo evoca el argumento de Zygmunt Bauman (2012). Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. México: Fondo de Cultura Económica, en el sentido de que las batallas y los dilemas actuales en torno a las identidades y prácticas sexogenéricas ya no se articulan a partir de las tensiones entre sexo y género o naturaleza y cultura. En el contexto contemporáneo, parece que ya no importa tanto si las expresiones sexogenéricas constituyen atributos naturales o constructos sociales; el punto álgido de la discusión se traslada a las capacidades y estrategias que el *homo sexualis* despliega para determinar o descubrir cuál o cuáles identidades, entre esa multitud de posibilidades, le resultan más adecuadas.

Este escenario permite observar cómo ciertos espacios de producción de subjetividades sexogenéricas parecen articularse a una racionalidad neoliberal, articularse con una racionalidad neoliberal, a través de un motor de búsqueda continua aceitado por la fragmentación y el mandato de cambio y autosuperación

Toda identidad elegida o alcanzada está en riesgo de ser sustituida por una más genuina, liberadora o verdadera, que prometa satisfacer la responsabilidad individual de estimular la propia superación y autenticidad. La racionalidad neoliberal de gobierno, que no tiene ningún reparo en aceptar —e inclusive en incitar— el cambio permanente y la política de la autotransformación, encomia la multiplicidad y la razón procesual en tanto engranajes de su incesante (auto) (re) producción.

4. Reflexiones finales: dilemas de la resistencia sexogenérica en el contexto neoliberal

De manera creciente, el escenario social contemporáneo se articula a través de un diagrama de poder descentralizado, impulsado por una racionalidad neoliberal desde la cual se movilizan procesos heterogéneos de subjetivación. Se multiplican los lenguajes capaces de representar a los sujetos y, en correspondencia, se expanden las modalidades técnicas que definen la relación de los sujetos consigo mismos. Esta proliferación de lenguajes y de modos de subjetivación se despliega también —y particularmente— en torno al ámbito de la sexualidad y el género. Ante la expansión de esta diversidad de estrategias, conviene observar que “no es lo mismo entenderse—y por tanto, actuar—como recluso de una prisión que como visitante de un centro comercial” (Papalini, Córdoba, & Marengo, 2012, p. 204).

Si bien distintas prácticas e identidades disidentes con respecto al orden sexogenérico dominante han enfrentado —y lo siguen haciendo— dispositivos disciplinarios y formas de control normativo —p. ej. prácticas institucionales de patologización y psiquiatrización—, ahora se enfrentan, y cada vez mayor frecuencia, a una racionalidad de gobierno no normativa, donde las identidades disidentes y transgresoras, como las *queer* y las transgénero, devienen ‘sujetos de interés’ que se acoplan al conjunto de estrategias de gobierno neoliberal.

Si bien es importante señalar que el análisis aquí presentado está circunscrito al ámbito mediático de un contexto geopolítico específico, el ejercicio analítico permite advertir el riesgo de que dichas estrategias de gobierno tomen los imaginarios generados a partir de los movimientos políticos no normativos y los orienten hacia formas de subjetividad conectadas a la lógica neoliberal. También contribuye a explorar el tránsito de una lógica disciplinaria, vinculada a la vigilancia y a la normalización con respecto a determinados modelos sexogenéricos, a una lógica más gaseosa o “de control” (Deleuze & Pardo, 1996), vinculada al gobierno a través de la libertad y la elección, a través de la autorregulación y la búsqueda frenética de individualidades singula-

res. En suma, el análisis evidencia la transformación de una lógica de gobierno que opera a través de la “disforia” a una que opera a través de la “euforia”.

Ante la expansión de este nuevo escenario, es posible vislumbrar al menos tres elementos en tensión, a partir de los cuales la racionalidad de gobierno neoliberal puede desplegar líneas de control y subjetivación en el ámbito de la sexualidad y el género:

a) La comprensión de la disidencia sexogenérica como una experiencia profundamente individualizada, donde la identidad y el cuerpo constituyen objetos que se pueden magnificar, maximizar, intensificar y manipular, en tanto objetos de elección e intervención voluntaria. Se trata —en consonancia con el ideal del empresario de sí— de forjarse a sí mismo, de forjar mejores, más libres y auténticas identidades sexogenéricas. Como han señalado algunas autoras, esta concepción de la identidad está vinculada a la sobrevaloración de la agencia individual en el proceso de construcción del sexo/género, al tiempo que disimula u oblitera el reconocimiento de formas de poder y relaciones de dominación vinculadas, por ejemplo, a condiciones económicas o geopolíticas particulares en la distribución de los cuerpos y las identidades (Namaste, 2009; Hallberstam, 2010; Puar, 2007).

b) En segundo lugar, puede observarse que, a diferencia de la crítica al poder disciplinario —centrada en la cuestión de lo normativo y lo no normativo, lo normal y lo anormal, la identidad válida y la no-válida—, la racionalidad neoliberal no actúa tanto a través de la lógica identitaria sino a través de la lógica del éxito (Winnubst, 2012). La cuestión de la identidad, que ha implicado tradicionalmente la referencia a una sustancia, muta hasta convertirse en un proceso absorbido por la gramática exitista. La pregunta ya no es “¿quién eres?”, sino “¿qué tan bueno o buena eres en ser quién eres?”, “¿qué tanto maximizas tus intereses a través de tu identidad?” Las cualidades de la flexibilidad y la fluidez, así como la transgresión de fronteras —que con frecuencia es expresión de identidades y prácticas no normativas—, se topan con una racionalidad sumamente dúctil, que no teme cruzar fronteras y que, de hecho, capitaliza

los movimientos transfronterizos, teniendo como muestra icónica las prácticas de la economía transnacional y la globalización.

c) La proliferación mediática de categorías identitarias sexogenéricas hace juego con la misma lógica de poder/saber que pretende socavar. Al apelar a la “soberanía” de la identidad sexogenérica y a la sexualidad como *locus* de libertad y elección, se está conservando y reinstituyendo —en el marco más fragmentado y flexible de la racionalidad neoliberal— la operación clave que la *scientia sexualis* había instaurado ya, al fijar en la esfera sexual una fuente de diferenciación y veridicción. En lugar de la autoridad social, que opera instaurando y reforzando un ideal normativo, el mercado instituye una veridicción puramente formal —con contenidos intercambiables, vaciados de residuos históricos y políticos— que opera a través de la novedad y la competencia. En este sentido, el capitalismo neoliberal avanzado no funciona reprimiendo la diferencia y la diversidad, sino administrándolas y haciéndolas productivas. La racionalidad de gobierno neoliberal instaaura una línea de subjetivación en torno a un sujeto que obedece a normas que parecen originarse desde su propio interior o naturaleza y, por tanto, difícilmente identificables como formas de control y opresión. Por ello, pensar la cuestión de la resistencia en regímenes neoliberales es más que nunca relevante y necesario.

Tal es el nudo que se cierne en torno a la diversidad y la disidencia sexogenéricas en este contexto. Nos encontramos ante el desafío de examinar críticamente y cuestionar los aún vigorosos poderes institucionales disciplinarios —la psiquiatrización de la disidencia sexual, el control institucional de los cuerpos— y de generar procesos de apropiación y agenciamiento, sin con ello ser absorbidos súbitamente por la lógica de la individualización, del autoemprendimiento y de la autenticidad personal, que esperan, discretas, tras la puerta de la institución disciplinaria.

6. Referencias

- Agamben, G. (2001). *Medios sin fin: notas sobre la política*. Valencia: Pre-Textos.
- Avila-Saavedra, G. (2009). Nothing queer about queer televisión: Televised construction of gay masculinities. *Media Culture Society*, 31(1) 5-21. <http://dx.doi.org/10.1177/0163443708098243>
- Barnett, C., Clarke, N., Cloke, P., & Malpass, A. (2008). The elusive subjects of neo-liberalism. *Cultural Studies*, 22(5), 624-653. <http://dx.doi.org/10.1080/09502380802245902>
- Binkley, S. (2011a). Happiness, positive psychology and the program of neoliberal governmentality. *Subjectivity*, 4(4), 371-394. <http://dx.doi.org/10.1057/sub.2011.16>
- Binkley, S. (2011b). Psychological life as enterprise: Social practice and the government of neo-liberal interiority. *History of the Human Sciences*, 24(3), 83-102.
- Boltanski, L., & Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Castro Orellana, R. (2009). La ciudad apestada: neoliberalismo y postpanóptico. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 29(1), 165-183. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2009000100009>
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad: razón de estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Chasin, A. (2001). *Selling out: The lesbian and gay movement goes to market*. New York: Palgrave.
- Clarke, V., & Peel, E. (2007). *Out in psychology: Lesbian, gay, bisexual, trans and queer perspectives*. New York: John Wiley & Sons.
- Collazos, W. P. (2012). Más allá de la libertad de ser empresarios de sí mismos. *Revista Latinoamericana de Bioética*. Recuperado de http://www.umng.edu.co/documents/guest/Biblioteca%20de%20documentos/fac.educacionyhumanidades/Revista.Bioetica/Revista%2022/BIOETICA%2023/07_BIOETICA23_sociedadriesgo.pdf
- Deleuze, G. (1996). *Conversaciones 1972-1990*. (Trad. J. L. Pardo). Valencia: Pre-Textos.
- Duggan, L. (2002). The new homonormativity: The sexual politics of neoliberalism. En R. Castronovo & D. D. Nelson (Eds.), *Materializing democracy: Toward a revitalized cultural politics* (pp. 175-194). Durham: Duke University Press.

- Dilts, A. (2011). From “entrepreneur of the self” to “care of the self”: Neo-liberal governmentality and Foucault’s ethics. *Foucault Studies*, 12, 130-146.
- Edwards, D., & Potter, J. (1992). *Discursive Psychology*. London: Sage.
- Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *El poder psiquiátrico*. Madrid: Ediciones Akal.
- Foucault, M. (2009). *Nacimiento de la biopolítica*. Madrid: Ediciones Akal.
- Foucault, M. (2010). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gill, R. (2008). Culture and subjectivity in neoliberal and postfeminist times. *Subjectivity*, 25(1), 432-445. <http://dx.doi.org/10.1057/sub.2008.28>
- Grice, P. (1991). *Studies in the way of words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Hofmeyr, B. (2011). The culture and subjectivity of neo-liberal governmentality. *Phronimon*, 12(2), 19-42.
- Larner, W. (2000). Neo-liberalism: Policy, ideology, governmentality. *Studies in Political Economy*, 63. Recuperado de <http://spe.library.utoronto.ca/index.php/spe/article/view/6724>
- Lazzarato, M. (2009). Neoliberalism in action inequality, insecurity and the reconstitution of the social. *Theory, Culture & Society*, 26(6), 109-133. <http://dx.doi.org/10.1177/0263276409350283>
- Leache, P. A., & Llobart, M. P. (2009). Una lectura del género como dispositivo de poder. *Sociológica*, 24(70), 115-151.
- Lemm, V., Vatter, M., Noys, B., & Chirolla, G. A. (2012). Poder, vida y subjetivación. *Revista de Estudios Sociales*, 43, 166-173.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Martínez, J. E. (2012). La producción de subjetividad en las artes liberales del gobierno: mercado y libertad en la sociedad de seguridad, un análisis biopolítico desde el pensamiento de Michel Foucault. *Tábula Rasa*, 16, 233-242.
- McCluskey, M. T. (2009). How queer theory makes neo-liberalism sexy. En M. Fineman, J. E. Jackson & A. P. Romero (Eds.), *Feminist and queer legal theory: Intimate encounters, uncomfortable conversations* (pp. 115-134). Farnham: Ashgate.
- Missé, M., & Coll-Planas, G. (2010). *El género desordenado: críticas en torno a la patologización de la transexualidad*. Barcelona: Egales.
- Namaste, V. (2009). Undoing theory: The “transgender question” and the epistemic violence of anglo-american feminist theory. *Hypatia*, 24(3), 11-32. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1527-2001.2009.01043.x>
- Orellana, R. C. (2009). The stinking city. Neoliberalism and post-panoptic. *Revista Deficiencia Política*, 29(1), 165-183.
- Oswin, N. (2014). Queer time in global city Singapore: Neoliberal futures and the ‘freedom to love’. *Sexualities*, 17(4), 412-433.
- Papalini, V., Córdoba, M., & Marengo, L. (2012). Estudios de la gubernamentalidad: la subjetividad como categoría política. *Astrolabio*, 8. Recuperado de <http://www.revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/1971>
- Parker, I. (1995). *Deconstructing Psychopathology*. Londres: Sage.
- Penedo, S. L. (s.f.). *El laberinto queer*. Barcelona: Editorial Egales.
- Peterson, D. (2011). Neoliberal homophobic discourse: Heteronormative human capital and the exclusion of queer citizens. *Journal of Homosexuality*, 58(6), 742-757.
- Potter, J., Wetherell, M., & Wetherell, P. M. (1987). *Discourse and social psychology: Beyond attitudes and behaviour*. London: Sage Publications.
- Potter, J., & Wetherell, M. (1996). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En A. J. Gordo & J. L. Linaza (Eds.), *Psicologías, Discursos y Poder* (pp. 63-78). España: Visor.
- Puar, J. K. (2007). *Terrorist assemblages: Homonationalism in queer times*. Durham: Duke University Press.
- Richardson, D. (2005). Desiring sameness? The rise of a neoliberal politics of normalisation. *Antipode*, 37(3), 515-535. <http://dx.doi.org/10.1111/j.0066-4812.2005.00509.x>
- Riedemann, B. (2014). Las nuevas categorías sexuales. *Revista Paula* [en línea] Recuperado de <http://www.paula.cl/reportaje/las-nuevas-categorias-sexuales/>

- Rose, N. (1998). *Inventing our selves: Psychology, power, and personhood*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rose, N. (1999). *Powers of freedom: Reframing political thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rose, N., & Miller, P. (2013). *Governing the present: Administering economic, social and personal life*. New York: John Wiley & Sons.
- Rose, N., O'Malley, P., & Valverde, M. (2012). Gubernamentalidad. *Astrolabio*, 8. Recuperado de <http://www.revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2042>
- Rose, N. S. (1999). *Governing the soul: The shaping of the private self*. Londres: Free Association Books Limited.
- Ruiz, O. J. L. (s.f.). La «empresa» como modo de subjetivación. *Revista Confluencia*. Recuperado de http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/5640/revista-confluencia2012-13-005-lopez-ruiz.pdf
- Sánchez, L. G., Saurin, A. N., & García, J. C. (2005). Sujetos flexibles: racionalidades neoliberales y políticas educativas. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 13(44). Recuperado de <http://epaa.asu.edu/ojs/article/viewFile/149/275>
- Sánchez, M. D. (2012). Foucault, el liberalismo y la crítica de la filosofía política. *Tábula Rasa*, 16(10), 189-212. Recuperado de <http://revistatabularasa.org/numero-16/10dominguez.pdf>
- Seligman, M. E. (2002). *Authentic happiness: Using the new positive psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. New York: Simon and Schuster.
- Seligman, M. E. (2012). *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*. New York: Simon and Schuster.
- Sender, K. (2006). Queens for a day: *Queer Eye for the Straight Guy* and the neoliberal project. *Critical Studies in Media Communication*, 23(2), 131-151. <http://dx.doi.org/10.1080/07393180600714505>
- Shugart, H. (2003). Reinventing privilege: The new (gay) man in contemporary popular media. *Critical Studies in Media Communication*, 20(1) 67-91.
- Smith, M. (2005). Resisting and reinforcing neoliberalism: Lesbian and gay organising at the federal and local levels in Canada". *Policy & Politics*, 33(1), 75-93.
- Weeks, J. (2002). *Sexuality and its discontents: Meanings, myths, and modern sexualities*. London: Routledge.
- Winnubst, S. (2012). The queer thing about neoliberal pleasure: A foucauldian warning. *Foucault Studies*, 14, 79-97.